



A0609

ENTREVISTAS

José María Aznar

## **ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, POR CARLOS HERRERA PARA EL PROGRAMA BUENOS DÍAS, DE RNE**

28-01-99

Carlos Herrera.- Estamos en el estudio especial, en el estudio de Radio Nacional de España en el Palacio de La Moncloa, y acompañados del presidente de esta casa y de unas cuantas más en España, que es el Presidente del Gobierno; en calidad de eso y en calidad del Presidente del Partido Popular, porque hoy tanta noticia es lo uno como lo otro.

Don José María Aznar, muy buenos días.

Presidente.- Buenos días.

C. Herrera.- Celebro saludarle y verle a usted espléndido; está en un momento de forma muy bueno.

Presidente.- Eso dicen.

C. Herrera.- Decía antes Juancho Armas Marcelo con una maldad sólo imputable a un madridista como él y como usted, "si no teme que éste va a ser el congreso de su aclamación".

Presidente.- No. Va a ser un congreso de futuro, un congreso en el que sale fortalecido el Partido Popular, y en donde hay un proyecto para la España del próximo siglo.

Yo creo que para la primera década del próximo siglo tenemos que trazarnos unos objetivos, unas ambiciones, como país, y las trazamos. Por lo tanto, lo que hace falta es que el partido salga fortalecido, el partido que gobierna España en este momento, que yo deseo que sea un partido con el cual se identifique un mayor número de españoles. Pero sale fortalecido el partido, y es la expresión de un gran proyecto político para la primera década del siglo XXI.

C. Herrera.- Cuando le dicen a usted "desde luego el Congreso está lleno de incertidumbres, no sabemos quién va a ser Secretario General, no..., es decir, hay mucha tensión"...

Presidente.- Pero yo creo que eso no es un elemento criticable. Es bastante bueno que un partido que gobierna un país como España, un partido gobernante, esté unido; que sea capaz de resolver razonablemente los asuntos que tiene que resolver; que las instituciones y los órganos internos funcionen, y que tenga ideas claras para el futuro. Eso es lo que se debe plantear. No es un ejercicio personal, no es un ejercicio individual, no es un ejercicio de fulanismo político; como he dicho, es un ejercicio colectivo, de un gran proyecto y de un gran partido.

C. Herrera.- Presidente, las experiencias indican que este tipo de viaje hacia el centro... Por ejemplo, lo indica la experiencia de Felipe González con quien le une a usted una

intensa y estrecha amistad. Cuando Felipe González tuvo que viajar al centro --lo de viajar al centro lo entrecorrido--, tuvo que prescindir de muchas cosas: de ideas, del marxismo, por ejemplo, de personas: prescindió de Alfonso Guerra, etc., etc. Aquí hay que prescindir de cosas siempre para viajar al centro. Es decir, ¿a usted no le duele personalmente prescindir de alguna manera de un papel de alguien que ha sido tan clave en su partido como el señor Cascos o el señor Miguel Ángel Rodríguez, etc., etc.?

Presidente.- La política no es una máquina infernal, no es una máquina fría que prescinda o que deba prescindir de lo que es la relación personal o el sentimiento humano; en absoluto.

Francisco Álvarez-Cascos ha sido diez años Secretario General del Partido Popular, y, por lo tanto, sería absurdo pensar que la historia del Partido Popular de estos diez años puede escribirse al margen de él. Él tiene una parte fundamental en esa historia. Cuando se trabaja diez años con una persona, y se sigue trabajando --en este, caso como Vicepresidente del Gobierno--, se saben apreciar las cosas de una persona políticamente y personalmente. Ocurre lo mismo con otros colaboradores.

Pero no se trata de dejar al margen a nadie. Cuando se trata de construir el país del futuro, o la España del futuro, o la sociedad de las oportunidades del futuro, una sociedad mejor para todos, todos somos necesarios. Por eso digo que es un esfuerzo colectivo, que tiene una representación. Alguien tiene que ser el Presidente, alguien tiene que ser el Secretario General, alguien tiene que dirigir la organización del partido; pero es un esfuerzo colectivo. En eso, con generosidad, participamos todos.

C. Herrera.- ¿Qué tiene Javier Arenas que no tengan los demás?

Presidente.- En mi opinión, reúne todas las condiciones de experiencia, por una parte; de hombre de una generación joven, por otra, y de identificación absolutamente con los criterios que deben construir, en mi opinión, la convivencia y el progreso de una España moderna: un talante de diálogo y de acuerdo más que contrastado en su trayectoria política y recientemente contrastado en el Ministerio de Trabajo, donde ha llegado a importantísimos acuerdos en el diálogo social. Por otra parte, sus ideas y su talante personal responden perfectamente a una idea de innovación, de futuro, de cambio, de progreso, de bienestar, para los españoles. Eso es lo más importante.

C. Herrera.- ¿El factor andaluz ha contado también?

Presidente.- También. Todo cuenta, como es natural. El hecho de que el señor Arenas es andaluz es innegable. Afortunadamente para él y para todos.

C. Herrera.- Usted es consciente, claro, de que Andalucía es un caudal de votos que decide muchas mayorías, en muchos momentos. ¿El hecho de tener pendiente ustedes en Andalucía, como tiene, parece, el Partido Popular, la asignatura de la victoria --estoy hablando de elecciones autonómicas, no municipales-- le hace creer más..?

Presidente.- Andalucía es una Comunidad fundamental de España y todo lo andaluz tiene una significación muy importante en todos los ámbitos: en la política, en la economía, en la cultura. Yo me alegro mucho de que haya un Secretario General del Partido Popular que sea originario de Andalucía, o que vaya a haberlo, y que el Ministro de Trabajo que se ha elegido sea de Andalucía. Me agrada mucho la pujanza y el progreso de Andalucía; desearía que fuera más, todavía.

C. Herrera.- ¿Lo de las 35 horas, por cierto, le gusta?

Presidente.- Es una cosa que sabemos nosotros que, si tiene alguna virtualidad, es una virtualidad derivada de una negociación entre empresarios y trabajadores. Imponer eso por una norma legal está condenado al fracaso. Lo que es razonable es pensar si las necesidades del trabajo en una empresa determinada pueden dar lugar a un horario determinado, y, en ese caso, nada más que la negociación entre empresarios y sindicatos

puede determinar si eso es conveniente o no es conveniente. Intentar imponerlo por una norma legal, imponerlo, me parece un gravísimo error.

C. Herrera.- Dicen, señor Presidente, que usted tomando decisiones es más frío que un pescado.

Presidente.- Yo tengo que tomar muchas decisiones. Las decisiones hay que procurar no tomarlas en caliente; hay que tomarlas serenamente, después de pensarlas, después de reflexionarlas. Lo importante de una buena decisión no es si se toma de una manera o de otra; es que la decisión sea buena.

C. Herrera.- Presidente, ¿hay alguna novedad que debamos conocer en cuanto a las últimas puntadas que usted está dando para este organigrama del partido?

Presidente.- Probablemente, esta mañana o esta tarde quede totalmente cerrado. Pero lo fundamental se conoce.

C. Herrera.- Déjeme que vuelva al locuaz Secretario General, y talentoso, claro, que ustedes van a tener. ¿El hecho de que Javier Arenas haya sido elegido Secretario General quiere decir que es nombrado sucesor a título de Secretario General el día que usted deje..? Dice que va a dejar de estar a los ocho años de mandato, cosa que no se cree nadie, por cierto. ¿Es el elegido? ¿Estará llorando por las esquinas Ruiz Gallardón o estará llorando por las esquinas Rodrigo Rato?

Presidente.- No se trata de eso. Nosotros llevamos dos años y medio de Gobierno, vamos camino del tercer año. Yo he dicho que, si los españoles quieren o renuevan confianza, cosa que yo espero, yo no estaré más de ocho años en esta casa.

C. Herrera.- ¿Seguidos o alternos?

Presidente.- Seguidos no estaré más de ocho años en esta casa.

C. Herrera.- ¿Y alternos?

Presidente.- Alternos, ya veremos. Pero, seguidos, desde luego que no. Por lo tanto, si tengo la oportunidad de estar ocho años, cuando cumpla ese tiempo me iré.

Ese tema no se ha planteado ni se planteará; se planteará en su momento. Si es que se tiene que plantear, se planteará en su momento; pero no ahora, desde luego.

C. Herrera.- Por cierto, hoy hemos sabido que usted y el señor Borrell se van a ver el próximo día 9. El señor Borrell lleva unos días diciendo que quiere verse con usted, que quiere hablar de asuntos de Estado con usted, y siendo muy crítico con la gestión que ustedes están haciendo de algunos problemas muy concretos ahora mismo en España; especialmente, el problema que se desprende de la tregua de ETA: las negociaciones y el no saber aprovechar el momento político que se ha desarrollado para crear la paz en Euskadi. ¿Es posible el entendimiento de verdad, sereno y sensato, entre los dos grandes partidos nacionales?

Presidente.- Yo quiero decir que tengo una actitud absolutamente abierta al diálogo, también al diálogo con quien ejerce en este momento de portavoz del Partido Socialista, el principal partido de la oposición. Nunca he tenido ningún inconveniente en eso y no lo tendré en el futuro, como es lógico. Simplemente, creo que se han producido circunstancias derivadas de la propia evolución interna del principal partido de la oposición.

Durante meses ha habido un debate sobre quien tenía que ser interlocutor del Presidente del Gobierno, si el Secretario General o el portavoz y candidato del Partido, y, hasta que han aclarado eso, era muy difícil. Normalmente, evidentemente, en una organización que tiene sus responsabilidades se tiene un orden lógico y, por lo tanto, se entendía que el interlocutor era el Secretario General del Partido Socialista. Ahora eso ya no es así y, por lo tanto, aclarada esa circunstancia, no debe de haber dificultad por parte de nadie para esos diálogos.

Yo estoy interesado en esos diálogos y lo que espero es que realmente no solamente se produzca el hecho del diálogo, sino que exista por parte del interlocutor del Partido Socialista la suficiente capacidad de decisión y de resolución para poder abordar algunos problemas.

En todo caso, sea cual sea el interlocutor por parte del Partido Socialista, siempre es bueno que exista un amplio nivel de relación y de diálogo entre el Gobierno y el principal partido de la oposición, especialmente en aquellos temas que, digamos, puedan ser considerados como temas de Estado y en los que la responsabilidad de los grandes partidos es especialmente importante.

C. Herrera.- ¿Y ustedes todos están de acuerdo claramente en esas cosas?

Presidente.- ¿En qué sentido?

C. Herrera.- ¿Están de acuerdo, por ejemplo, en que hay que aprovechar la tregua de una manera mucho más concreta que se está aprovechando, si es que se está aprovechando?

Presidente.- ¿Qué quiere decir aprovechar de una manera más concreta?

C. Herrera.- Hablar más, negociar más. ¿Qué está haciendo el equipo de negociadores?

Presidente.- Lo que hace falta es saber, efectivamente, el objetivo que se tiene. No olvide usted nunca eso, porque se puede dar la sensación de decir "haga usted cosas" y la pregunta sería: ¿qué quiere usted que haga?.

Hay que saber el qué, fundamentalmente; dónde se quiere ir.

C. Herrera.- Negociar con...

Presidente.- Pero ¿negociar el qué? ¿Qué es lo que usted quiere? ¿Cuál es el objetivo que usted quiere? Yo ya he dicho muy claramente que eso hay que ponerlo muy claro encima de la mesa. El objetivo nuestro es el de la paz, y nada más. Por lo tanto, no confundamos las cosas.

Nosotros tenemos el objetivo de la paz y queremos conseguir solamente el objetivo de la paz. Da la impresión de que hay otros, como digo, que tienen otros objetivos: que pueden tener el objetivo de la independencia, o de la autodeterminación, o qué sé yo. Ésos no son los objetivos nuestros; ni son los objetivos del Gobierno, ni, parece, son los objetivos de los demócratas. En consecuencia, no hay por qué hablar de esas cuestiones. Cuando yo celebré la primera ronda entre dirigentes de partidos políticos, después de la declaración de cese de violencia, quedó una cosa muy clara, y es que había que separar la paz de cualquier otra circunstancia política o reivindicación política. Me preguntará por qué no se está haciendo. Nosotros nos atenemos exactamente al objetivo que tenemos y al objetivo acordado con todas las fuerzas políticas, que es hacer la paz, y a eso nos dedicamos. Lo otro podrá parecer a unos más o menos defendible; yo, desde luego no estoy de acuerdo con ello y, en consecuencia, no trabajaremos en ese sentido porque no es el sentido correcto de la paz.

C. Herrera.- Lo que pasa, señor Presidente, es que usted es socio de legislatura de un partido que le llama a usted opresor, por cierto, y que está diciendo que está viviendo dentro de un estado opresor, casi invasor y que monta una asamblea con alcaldes y con concejales con el objetivo de la liberación nacional de Euskal Herría, cosa que, por cierto, no ha explicado. ¿Usted por qué sigue siendo socio de..?

Presidente.- Yo comprendo lo que usted diga, pero usted me va a hacer un pequeño esfuerzo. Yo debo comprender que usted tiene que hacer un programa de radio y usted debe de comprender que yo tengo que presidir el Gobierno de España. Pídale al Gobierno de España siempre que tenga claro lo que debe hacer, que sepa cuáles son sus objetivos; pero no le pida que cierre las puertas, no le pida que deje de tender la mano a alguien porque eso, al final, si es posible, será más beneficioso para la convivencia y para todos.

Lo que yo creo es que deben de aclararse algunas cosas en un sentido muy claro: si tenemos el objetivo de la paz, trabajemos para eso; no confundamos las realidades. Yo creo que hay realidades que se plantean que son ficciones y ficciones que se quieren hacer pasar por realidades. Por ejemplo, eso que usted dice de la asamblea de municipios, en principio, es una realidad o puede ser una realidad bastante contrapuesta al Estatuto de Autonomía del País Vasco, bastante contrapuesta; sin embargo, se quiere hacer aparecer como algo que es compatible. Yo, sinceramente, lo veo difícilmente compatible. No está, no voy a decir ya en la letra, pero ni siquiera en el espíritu del Estatuto de Autonomía.

Es un ejemplo de una realidad que se quiere convertir en ficción; pero luego hay ficciones que se quieren hacer pasar por realidades. Por ejemplo, cuando se dice "en el año 2004 habrá un Estado vasco independiente que formará parte de la Unión Europea", eso es una ficción. Podría añadirse, además: una ficción disparatada, pero no es más que una ficción.

¿Cuál es el objetivo real? La paz. ¿En qué consiste la paz? La paz consiste en dejar de hacer lo que se ha hecho: en dejar de matar, de extorsionar, de secuestrar, de presionar... En eso consiste la paz, en la participación democrática de las instituciones, en la normalidad democrática. Hágase. Si es lo que estoy diciendo: pongámonos a hacer la paz. Para eso la actitud del Gobierno tiene que ser siempre una actitud abierta, una actitud positiva, de no cerrar puertas. Como yo recordaba ayer ante un grupo de personas, no seré yo el que cierre la última puerta; pero sí seré yo el que diga cuál es realmente nuestro objetivo y el objetivo de todos que es el de la paz. Debe quedar muy claro eso.

C. Herrera.- El equipo de personas que, en teoría, es el equipo de personas que tiene que estar ahora mismo dialogando o negociando, ¿qué está haciendo ahora?

Presidente.- Trabajar.

C. Herrera.- ¿Está hablando con alguien?

Presidente.- Trabajar.

C. Herrera.- Pero ¿hay reuniones, hay..?

Presidente.- Está trabajando. Está haciendo lo que tiene que hacer. Tenga usted en cuenta que todas estas cosas son muy difíciles. No estamos hablando de personas, digamos, como usted y como yo; estamos hablando de intentar normalizar y, cuando se intenta normalizar, es que se parte de una situación que no es normal. Eso requiere mucho tiempo, requiere mucho esfuerzo, requiere mucha paciencia, requiere mucho trabajo; pero, sobre todo, requiere voluntad. Y es ahí donde yo tengo la impresión de que existe vértigo a la paz, existe vértigo.

En ese caso, cuando puede existir vértigo a la paz además, no hay que tener actitudes cerradas.

C. Herrera.- Fíjese, Presidente, que eso mismo es lo que le han dicho a usted que tiene. Le han dicho: parece que, a veces, el Presidente del Gobierno está añorando la época de los atentados. Eso le han llegado a decir.

Presidente.- Usted y yo convendremos en que cualquier persona con sentido común... Quien tiene que hacer la paz es quien no la ha hecho hasta ahora. Es que, cuando uno ve lo que dicen las víctimas, cuando uno mira las víctimas... El sábado pasado celebrábamos el aniversario de Gregorio Ordoñez; pasado mañana celebraremos el aniversario de nuestro concejal Jiménez Becerril y su mujer en Sevilla, el sábado que viene. Es que ellos no han matado a nadie, es que a ellos los mataron. Entonces, ¿quién tiene que demostrar la paz? ¿Los que están muertos? ¿Los que les hemos enterrado? ¿O los que les han matado? ¿O los que apoyan a los que les han matado? ¿Quién lo tiene que demostrar? No invirtamos las cosas, no pongamos el mundo al revés.

Nosotros podemos, desde la firmeza democrática, desde las reglas democráticas y desde la generosidad humana, facilitar las cosas; pero el camino que nos lleve a la paz definitiva lo tienen que recorrer quienes han estado decenas de años quebrantando la paz. Son los que lo tienen que recorrer.

A mí pídale usted que yo ayude a eso y que tenga, incluso, diseñado cómo se puede hacer y el final de eso; pero el final tiene que ser la paz, con generosidad y con convivencia, y ayudar a que se haga ese recorrido. Para que se haga hay que tener voluntad de hacerlo, y ni usted ni yo tenemos que demostrar ninguna voluntad, la tenemos bien demostrada y contrastada.

C. Herrera.- Señor Presidente, por ir a otro foco de intercambio político, de experiencias curiosas --vamos a llamarlo así--, otro de sus socios de legislatura, que es el señor Pujol, y el partido o la coalición que el señor Pujol representa, concretamente Convergència i Unió, acaba de recordarle que una de sus pretensiones es recaudar el 60 por 100 del IRPF, un buen pellizco del IVA y el 100 por 100 de los impuestos especiales, además del 50 por 100 del de sociedades, etc., etc.; cosa que ocurre, por cierto, poco antes de unas elecciones que parece que va a convocar... No sé si ya tienen claro los dos porque hubo incluso hasta un pequeño cruce entre ustedes por lo de la fecha de las elecciones catalanas. Lo que pide el señor Pujol, a través del señor Más, ¿es simplemente una estrategia electoral o es sencillamente imposible?

Presidente.- Vamos a ver por partes. En primer lugar, el señor Pujol es conocido por muchas cosas y una de ellas --no la más importante, sin duda-- es una expresión que utiliza mucho y que dice: eso ahora no toca; pues eso ahora no toca. Es decir, eso se puede hablar en el año 2001, pero no toca.

En segundo lugar, quiero decir que a mí me parece eso un debate absolutamente legítimo; es decir, se puede plantear la necesidad de un nuevo sistema de financiación autonómica, aunque sea en el año 2001: "yo quiero otro sistema de financiación autonómica...". Eso es un debate que a mí me parece posible; otra cosa distinta es el contenido de las propuestas. Eso me parece un debate posible: un sistema de financiación autonómica; no es un debate posible otras cosas, es decir, no es un debate posible las soberanías compartidas o lo que hablábamos antes de la asamblea municipal. Cuando se habla de diálogos, hay que abrir espacios de entendimiento; es decir, que existan las fórmulas que puedan provocar el entendimiento.

Tercero, la propuesta en sí misma. Yo creo que lo que es más importante ahora es saber que las Comunidades Autónomas, la Comunidad Autónoma de Cataluña entre otras, tienen el 30 por 100 del Impuesto sobre la Renta, tienen ese concepto de la corresponsabilidad fiscal, pueden aumentar o disminuir los impuestos. Yo creo que, de cara a unas próximas elecciones autonómicas, el próximo otoño en Cataluña, el debate no consiste en decir: "y ahora yo quiero para el próximo sistema o el próximo quinquenio no sé que más". No, es el de decir: con eso que se tiene, ¿qué se ha hecho? Ésa es la pregunta y ésa es la respuesta que hay que dar.

A mí me parece que este sistema actual es un buen sistema y yo podré decir: hemos contribuido a un sistema de corresponsabilidad fiscal en el que las Comunidades Autónomas tienen un amplio margen de decisión financiera. Y yo ahora pregunto: ¿se utiliza o no se utiliza ese margen? Porque, antes de plantear cualquier modificación del margen, hay que saber lo que se ha hecho con lo actual, y a mí el marco actual me parece un marco que está funcionando correctamente y muy razonable.

C. Herrera.- Señor Presidente, ¿qué circunstancia tendría que darse para que usted adelantara las elecciones? Es decir, ¿qué supuestos serían los que le obligarían a tomar esa decisión?

Presidente.- Que fuese imposible la tarea de gobierno. Es evidente que si, por cualquier circunstancia, la mayoría parlamentaria dejase de existir y no se pudiese seguir gobernando, lo normal es convocar elecciones. Yo creo que no va a ser así y, naturalmente, espero y deseo cumplir el mandato hasta el final. Ése es el sentido en el que siempre nos hemos movido y es el sentido, por cierto, en el que siempre se han movido los aliados parlamentarios que forman con nosotros la mayoría. Por lo tanto, espero que eso sea así. El factor de la estabilidad es un factor, sin duda, importante; ha dado buenos réditos para España y es muy conveniente que lo mantengamos para el futuro.

C. Herrera.- Se lo digo porque algunas voces decían que, si no se encarrilaban las cosas en el País Vasco o algún que otro aspecto, usted estaría tentado a pensar en un adelanto electoral, especialmente ahora, además, que las encuestas le son muy bonancibles; algunas de ellas hablan, incluso, de nueve puntos de diferencia con el Partido Socialista.

Presidente.- No. Es que yo no me puedo presentar ante los ciudadanos españoles y decirles: va a haber un adelanto electoral. ¿Por qué? Porque me viene bien. Es que eso no es un gobernante serio. Yo creo que, como digo, la estabilidad a España le viene bien; se está haciendo una tarea de gobierno muy apreciable, muy importante en mi opinión, y hay que continuarla. Eso está dando buenos frutos al país en términos políticos, en términos económicos, en términos sociales.

Hay un millón de españoles que hace dos años y medio no trabajaban y que ahora trabajan, y este año 1999 va a haber más de 400.000 españoles que antes no trabajaban y que ahora van a poder trabajar, si siguen las cosas así. Eso es una tarea de gobierno. O las reformas fiscales, o lo que tenemos que acometer en el mundo judicial, o las cuestiones que se refieren a los aspectos sociales del bienestar social de los españoles, en la Educación, en la Sanidad... Son muchas cosas que tenemos encima de la mesa. Eso hay que continuarlo, se está haciendo una buena tarea de gobierno.

C. Herrera.- Señor Aznar, la oposición le ha acusado a usted de confundir y de mezclar los asuntos de su partido con los del Gobierno; es decir, de hacer una no crisis de Gobierno condicionada a lo que usted consideraba que era importante para su partido. Ha sido, además, una buena parte de la oposición quien ha sido muy incisiva con las formas que usted ha utilizado, es decir, que usted las conoce bien: que su Ministro Portavoz, que además no es militante del PP, diga quién va a ser el nuevo Secretario General; que, además, dé por hecha la elección de la próxima Presidenta del Senado por mucha mayoría absoluta que tenga el Partido Popular en el mismo, etc., etc. ¿Usted ha reflexionado al respecto?

Presidente.- La oposición tiene que decir muchas cosas. Normalmente, suele criticar y además, en muchas ocasiones, mete la pata. Actúa con poco fundamento, lo tengo que decir, porque, cuando, a lo mejor, no hay razón para meterse o para criticar el fondo de las cuestiones, se critica la forma. Llegará un momento en que, como siga ese nivel tan alto de críticas y de alternativas, se dirá: es que, cuando llegaba, llevaba un traje negro. Me parece que eso no es fundamental.

Yo no he querido hacer, ni he hecho, ni he pensado en hacer, una crisis de gobierno. Yo tenía que afrontar un congreso del partido y, naturalmente, ese congreso del partido podía afectar al Gobierno. Y es lo que he hecho: hacer mis propuestas para el congreso del partido, que han tenido una consecuencia de cambios mínimos en el Gobierno, ni más ni menos.

¿En relación a la forma? Es la forma que me parece democráticamente más correcta. El Partido Popular ganó las elecciones porque los españoles quisieron y en el Senado tiene mayoría porque los españoles lo decidieron. Parece bastante lógico que el Partido Popular pueda presentar un candidato a la Presidencia del Senado, parece bastante

lógico. Y, dentro del Partido Popular, el Presidente del partido parece que puede tener algún derecho a decir quién, en su impresión, puede ser candidato a la Presidencia del Senado; parece bastante lógico, ¿no? Y, dentro de nuestro partido --soy muy respetuoso con los demás partidos, no digo lo que hacen o lo que tienen que hacer--, al Presidente del partido le corresponde hacer una propuesta de Secretario General, y es lo que ha hecho.

Me parece que, cuando se cumplen de esa forma tan escrupulosa los procedimientos y las formas, hay muy poco que decir, o se tiene muy poca capacidad de propuesta cuando se tiene uno que enredar en esas cosas.

C. Herrera.- ¿Es verdad, Presidente, que esa decisión sólo la consultó usted o se la contó usted al señor Fraga?

Presidente.- La idea que yo tenía, sí. Yo le comenté hace tiempo al señor Fraga que había varios candidatos pero que, en mi opinión, el candidato que más posibilidades tenía era Javier Arenas.

C. Herrera.- ¿Aplaudió fervorosamente?

Presidente.- Le pareció muy bien.

C. Herrera.- Señor Aznar, por cierto, una pincelada de Europa. Yo sé que a los Presidentes les suele gustar mucho el tema internacional. Dicen los analistas de política que descubren el tema internacional y se apasionan. Algunos se han llegado a apasionar tanto que, a veces, se han olvidado un poco de los temas nacionales; pero bueno... Sobre los Fondos de Cohesión, ¿tenemos que preocuparnos o podemos estar tranquilos? Usted habla con los alemanes a menudo de este asunto o su Ministro de Asuntos Exteriores, ¿no?

Presidente.- Tenemos que preocuparnos todos los días de los Fondos de Cohesión. Van a ser unas negociaciones muy difíciles, muy duras; pero creo que, naturalmente, llegaremos a una fórmula y a una solución razonable en la cual los elementos esenciales de la cohesión, de la solidaridad como elemento vertebrador, como principio de conjunto de la Unión Europea, sin la cual la Unión Europea no puede funcionar, serán siempre tenidos en cuenta.

Lo más importante de la posición española en este momento, fíjese, es que España ha hecho sus deberes, y nuestros deberes eran estar en el Euro. No solamente porque, en términos históricos, como se ha dicho con acierto, por una vez en mucho tiempo llegábamos a tiempo al tren de la historia, llegábamos en la hora justa al tren de la historia. Nadie nos ha regalado nada; pero no hemos tenido que montarnos en marcha en el tren, no hemos tenido que pedir aplazamientos, no hemos pedido tiempos muertos, no hemos necesitado más tiempo ni menos que los demás; lo hemos cumplido brillantemente.

Yo estaba en el Banco Central Europeo hace pocos días. En diciembre visité el Banco Central Europeo, en Frankfurt, y el Presidente del Banco Central Europeo me pedía para el Consejo Europeo que íbamos a celebrar en Viena que siguiese manteniendo ese discurso en relación con la estabilidad, con el cumplimiento de criterios, etc., etc. Y yo pensaba: ¡qué curioso y lo que cambian las cosas! Resulta que lo que muchas veces ha sido el mensaje de los países centrales de la Unión Europea en favor de la estabilidad, ahora, el que tienen que hacer el discurso por la estabilidad es España que era, hasta hace muy poco tiempo, un país con muy poca credibilidad en ese terreno.

Eso es muy importante porque, cuando se tienen los deberes hechos, se puede decir: tenemos los deberes hechos, estamos como están todos los demás, y, además, con nuestras diferencias, ese concepto de la solidaridad y de la cohesión sigue siendo vital para la construcción de Europa.



España no debe nada a nadie. Aporta a la Unión Europea lo que tiene que aportar; recibe fondos a cambio que, para nosotros, son muy útiles desde el punto de vista de lo que significa el desarrollo de nuestro país y, para el conjunto de Europa, muy importante que eso siga funcionando con corrección. Por tanto, yo espero que llegaremos a una solución positiva.

Y le voy a decir una cosa: espero que dentro de diez años España haya pasado del 90 por 100 de la renta media de la Unión Europea. Y ya no tendremos que hablar de estas cosas.

C. Herrera.- ¿Y el nivel de paro? ¿Cuándo llegaremos al 6 por 100?

Presidente.- Hay en este momento treinta y cinco provincias de España en donde el nivel de desempleo masculino es inferior a la media europea; treinta y cinco. Ése es un dato muy importante. En dos años y medio la sociedad española ha generado un millón de empleos nuevos, un millón de ocupados más, y nosotros esperamos que, de aquí a los próximos tres años, cuatro años, haya 1.300.000 empleos más. Eso significa que España habrá vencido definitivamente la batalla del paro en los términos en los que la conocimos.

Tenemos dos problemas fundamentales: uno es el paro femenino y otro son los parados mayores. En los dos esquemas y en los dos ámbitos hay que trabajar mucho, muy intensamente.

C. Herrera.- Señor Aznar, le voy a dejar enseguida porque tiene usted el taller parado y tampoco se trata de eso; pero le tengo que preguntar por este viaje al centro. En el centro va a haber tanta gente al final; es decir, el centro va a ser la salida de La Macarena, que usted la conoce. Muchísima gente, muy apretaita.

Presidente.- Maravillosa.

C. Herrera.- Pero, sobre todo, una vez ya estén ustedes en el centro, estén o sean, que no sé la diferenciación exactamente cuál es, dígame usted a la sociedad española que ahora mismo le está escuchando --de forma mayoritaria, por cierto, según las encuestas-- ¿en qué va a cambiar el Partido Popular mañana, el lunes, del que es hoy? Es decir, en qué va a cambiar --si usted es capaz de hacerlo con su espectacular capacidad de síntesis, por todos reconocida-- en la educación, en la política exterior, en la política de pensiones... En las cosas que afectan de verdad.

Presidente.- Yo le podía decir muchas cosas que han cambiado a lo largo de este tiempo. Por ejemplo, cuando los españoles reciban su nómina al final del mes de enero o en los primeros días de febrero, recibirán más dinero en su nómina porque las retenciones fiscales habrán bajado.

Cada vez habrá más españoles que no tengan que hacer el Servicio Militar, porque dentro de unos años habrá desaparecido.

Si seguimos manteniendo los datos de inflación que tenemos, el 1/4 de crecimiento de precios, los pensionistas seguirán ganando en poder adquisitivo; no sólo manteniéndolo, sino ganando en poder adquisitivo.

Si seguimos creando este empleo al ritmo que lo estamos creando, habrá más dinero para dedicarlo a la Educación y a la Sanidad.

Yo creo que los españoles tenemos que plantearnos dos retos esenciales de futuro, para los próximos años: uno, vencer definitivamente el paro, que cada vez haya más españoles que trabajen; otro: elevar nuestro nivel de renta. Para eso hay dos elementos básicos: uno, el crecimiento del empleo sobre la estabilidad económica que tenemos en este momento, seguir en estos ritmos de creación de empleo; y el segundo: la Educación.

El empleo y la Educación son las dos grandes apuestas del futuro, y lo que hace falta es que los españoles sepan que en ese mundo del futuro, al cual no hay que tener miedo

--no hay que mirar atrás, no hay que tener miedo; hay que enfrentarse al futuro, hay que saber que somos capaces de resolver los problemas--, tenemos capacidad para resolver los problemas. Nosotros tenemos plena confianza en los españoles para ello y la sociedad española va a dar un salto gigantesco.

C. Herrera.- Es decir, van ustedes a adecuar el partido a todo eso.

Presidente.- Naturalmente que sí. El Partido Popular tiene que ser la interpretación mayoritaria correcta de lo que tiene que ser un país moderno, abierto, tolerante, con ganas de conquistar el futuro y que lo conquista. Ésa es la gran tarea de los próximos diez años.

C. Herrera.- ¿Tienen ustedes calculado también hasta el nivel de disidencia que puedan tener dentro del congreso?

Presidente.- No, porque en nuestro partido siempre el voto ha sido libre, las decisiones han sido libres. En nuestro partido siempre han votado los ciudadanos, los compromisarios, los militantes; nunca han votado las organizaciones ni esas cosas. Siempre el voto es individual, porque nosotros creemos en eso mucho: en la libertad individual.

Cuando me habla usted de estas cosas, al final, la expresión política es el crecimiento de la capacidad de libertad de cada uno, ensanchar espacios de libertad. Yo creo en la libertad individual, creo en la persona. Eso es el centro de todas las acciones políticas, de todas las acciones sociales. Y ensanchar el margen de libertad, de decisión, de responsabilidad, de las personas, es el elemento vital en la política. Y una parte de la política, como es natural, es un partido.

C. Herrera.- Señor Aznar, yo le agradezco muchísimo que haya estado usted estos 38 minutos en Radio Nacional de España, que me consta que es una emisora que sigue usted, además, muy interesado y fervientemente todos los días; cosa que yo le agradezco, además, y le alabo el gusto.

Presidente.- Muchas gracias a usted, y enhorabuena.